

הדף

LA HOJA

CON EL CORAZON

QUIERO

PREOCUPACIONES

¡ TORA !

¡ CON EL CORAZON !

Si la persona trae una ofrenda "Toda" (de agradecimiento)...
(Vaikra 7,12)

El sacrificio de "Toda" se ofrecía para agradecer a Hakadosh Baruj Hu, dice el rab hagaon **Reuben Karelinstein** ztz"l. La Guemara, en el tratado de Berajot (hoja 54b) nos cuenta: hay "cuatro" que tienen la obligación de agradecer, o sea, cuatro que traen la ofrenda de "Toda".

Antes de acercarse al sacrificio, existe el precepto de "Semija" (apoyar las manos sobre la cabeza del animal) – apoyamos y confesamos, como lo estableció el **Rambam**, en las leyes de "Maase Hakorbanot" (cap.3): ¿cómo se realiza la confesión?, dirá que ha pecado, que hizo esto y esto, y que está arrepentido frente a Hashem, y ésta es su ofrenda. Pero en las ofrendas de Shelamim, hacían la Semija en cualquier parte de la Azara (el patio del Beit Hamikdash donde se realizaban el degollamiento los sacrificios).

Y me parece (dice el Rambam) que en estas ofrendas no había confesión, pero lo que sí se decían, eran palabras de alabanza.

Y como en los Shelamim, en los que el Rambam agrega que no hay confesión pero sí alabanza, al parecer igual juzgaríamos respecto al "Toda" – donde seguramente habría "Semija", y por cuando que esta ofrenda no se trae por el pecado sino agradeciendo al Favor de Hashem, ¿para qué la confesión? Por eso, la respuesta

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa *Aleha Hashalom*

Iemima Bat Abraham Avinu *Aleha Hashalom*

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías *Aleha Hashalom*

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

parece ser igual como en los Shelamim, diciendo que habrá palabras de alabanza para Hakadosh Baruj Hu.

Pensé, *dice rabi Reuben*, que hay un apoyo para estas palabras en el versículo (Tehilim 116,17): *te traeré la ofrenda de gratitud y proclamaré el Nombre de Hashem*. ¿Cuál es la intención aquí al decir “proclamaré el Nombre de Hashem”? – agradecerle a Hakadosh Baruj Hu. ¿Cómo? Con la ofrenda de “Toda” – donde decimos palabras de alabanza...

Veamos cuáles podrían ser las palabras adecuadas para alabar.

Dice el versículo (Tehilim 50,23): *el que acerca la ofrenda de Toda, Me Honra, y prepara el camino, Yo mostraré la Salvación de Hashem*.

Rabenu Iona, en el “**Shaare Teshuva**” (3,17) escribió: es necesario saber, que las categorías más altas de cumplimiento fueron dadas en los preceptos (de hacer), por ejemplo, en la posibilidad de “elegir”, como está escrito (Devarim 30,19): *y elegirás la vida*, o en el estudio de la Tora, como está escrito (Devarim 6,7): *y hablarás en ellas*, o conducirnos por los Caminos de Hashem, como está escrito (Devarim 28,9): *y te conducirás por Sus Caminos* – todas éstas son categorías muy elevadas, y todas son obligaciones, o preceptos (de hacer).

Existe otra categoría, la de recordar los favores y pensar sobre ellos, como está escrito (Devarim 8,2): *y recordarás todo el Camino*, y también (Devarim 8,5): *y sabrás en tu corazón que así como un padre castiga a su hijo, Hashem, Tu D-s, te castiga*. Y ya dijo David Hamelej (Tehilim 107,43): *y pensaremos en los favores de Hashem*. Esta es una de las categorías que el hombre está obligado a alcanzar, incluida dentro de las categorías más elevadas. Hakadosh Baruj Hu nos hace tantos favores – debemos recordarlos y pensar en ellos...

De paso, tenemos que saber, algo más de lo que escribió Rabenu Iona: que cuando le agradecemos a Hakadosh Baruj Hu, no por los favores, sino por los sufrimientos, justamente, por este motivo, Hashem se encargará de hacer desaparecer dichos sufrimientos...

Recordar los favores de Hashem es una de las virtudes más grandes, entre todos los preceptos que se nos ordenaron. La naturaleza del hombre, en el momento en que le llega su tan ansiada “salvación” – ¡oh oh!, lo hace admirable, “su boca se llena de alabanzas” – las expresiones de asombro, ¡qué milagro!!! ¡qué gran favor!!!...

Pasa un día, dos días, una semana, un mes – y nos olvidamos. La persona olvida el Favor de Hashem...

¿Acaso es así? ¿Cómo se me ocurre semejante cosa? ¿De quién lo aprendí?, *pregunta rabi Reuben*.

De Moshe Rabenu, *Alav Hashalom*, y de David Hamelej, *Alav Hashalom*.

Encontramos en dos lugares, que personas que están por encima de cualquier otra persona, *midiendo sus virtudes* – en la cima de todos los niveles de espiritualidad, están en un estado permanente de temor, *Jalila*, puedan olvidar el Favor de Hashem. Y ya que tanto deseaban recordar los favores del Creador – hicieron para ellos una “marca” de recordación.

¿Qué hizo Moshe Rabenu? Siendo muy pequeño (nuestros sabios no escribieron exactamente cuándo) se produjo con él, un milagro.

Moshe estaba sentado sobre las rodillas del faraón, y en un momento de descuido de éste, el pequeño Moshe le quitó la corona de la cabeza. No fue la única vez que lo hizo, como la travesura de cualquier niño pequeño, pero en esa oportunidad, pasó algo extraño, porque después de quitar la corona de la cabeza del rey – la puso sobre su cabeza.

Y entonces entraron en la cabeza del faraón, ciertos pensamientos: tal vez este niño tiene la voluntad de arrebatarme el reinado... (desde luego, bien asesorado por sus ministros y hechiceros).

¿Qué podemos hacer?, preguntó a sus ministros... ¡Hay que matarlo!!!

Y pidieron consejos. Itro les dijo: ¿cómo pueden matar de forma tan cruel a un bebé? Y más, por no hacer nada... Deberán investigar antes, para comprobar o no si sus acciones tienen algún origen maligno (maligno sólo para ellos).

Traigamos dos grandes bandejas, *prosiguió Itro*. En una colocaremos brasas encendidas y en la otra, objetos de oro. Las pondremos frente al niño, y veremos hacia cuál de ellas extiende su mano. Así podremos saber si el pequeño entiende sobre la esencia de sus acciones...

Lo hicieron, y en verdad, Moshe, por su parte, quiso acercarse a la bandeja con los objetos de oro. Porque estaba necesitado de oro para los trabajos que, en el futuro se harían para la construcción del Mishkan (Tabernáculo)... pero se le acercó un Angel y empujó su mano dentro del fuego. La mano se quema y la reacción inmediata es llevarla a la boca, para calmar el dolor, y así, lastimándose la boca y la lengua, Moshe Rabenu, Alav Hashalom, queda con la boca defectuosa y con grandes dificultades para expresarse “pesado de boca y pesado de lengua”...

Pasaron los años, y Hakadosh Baruj Hu envía a Moshe Rabenu con el faraón para sacar al pueblo de Israel, de Egipto. Moshe se disculpa, porque no puede hablar, “es pesado de boca y pesado de lengua”.

Pregunta el “**Ramban**” Hakadosh: tantos milagros se le hicieron a Moshe Rabenu en ese tiempo, cuando habló con Hashem de los asuntos del faraón, milagros y maravillas. ¿Qué problema habría, entre tantos milagros, que haga uno más, curar a Moshe para que pudiera hablar normalmente?

Y contesta el Ramban: Moshe Rabenu, Alav Hashalom, no quería que Hashem le quitara el defecto que tenía en su boca. ¿Por qué?

Moshe se dijo a sí mismo: yo necesito tener la “boca pesada”, porque todo tiempo que tengo la dificultad para hablar, recuerdo los favores de Hashem – porque si no fuera por esto, hoy no me contarían entre los vivos, el faraón me habría matado, con esto yo recuerdo el Favor de Hashem.

Impresionante...

¿Acaso Moshe Rabenu necesita señales en su cuerpo? La respuesta es: ¡Sí!...

Porque Moshe conoce la naturaleza de la persona, que tiende a olvidar, y pide señales para recordar. Para enseñarnos, hasta dónde llega la cualidad y la obligación de recordar los favores de Hashem...

Goliat, el pelishti, rompió todas las reglas de la naturaleza con su poder. David Hamelej encontró a Shaul y le preguntó: ¿por qué le tienen miedo?

Y le contó a Shaul Hamelej, que siendo un joven de doce años se le apareció un

león y un oso que le quitaron un cordero de su rebaño.

¿Qué hice? Me abalancé sobre ellos, los “hice pedazos”, y salvé al cordero.

Así cuenta el Midrash (Vaikra Raba 26,9), que Shaul le dice a David que no podrá contra ese pelishti porque David es apenas un jovencito.

David le contesta: tu siervo fue pastor de las ovejas de mi padre, vinieron un león y un oso, que se llevaron un cordero del rebaño. Salí a perseguirlos, me enfrentaron y me salvé de sus bocas. Me levanté, me fortalecí, les di golpes y los maté, también al león, también al oso, golpeó tu siervo, y ese pelishti incircunciso será como uno de ellos...

Shaul le dijo: ¿quién dice que podrás matarlo?

Enseguida respondió David: ¡Hashem!, que me salvó de las garras del león y del oso, El me salvará de las manos de ese pelishti...

Nos cuentan nuestros sabios (Midrash Raba, Shmuel 20) que allí había un león con dos de sus crías. El “bebé” león sabe hacer su trabajo, a pesar de ser muy pequeño, “el toro de un día (de vida) se llama toro”. Y había un oso y también su cría. “**También** el león” – la palabra “Gam” (también) viene a aumentar, un león con dos crías y el oso con su cría, en total, cinco bestias salvajes. David Hamelej, sólo con doce años, se abalanzó sobre todos ellos.

Después de cortarlos en pedazos salvó al cordero. ¿Qué hizo con el cordero? Con cada parte del cuerpo del cordero hizo algo para él. Con la piel hizo un cinturón, que vestía todo el tiempo, ¿por qué, justamente, un cinturón?

Porque le interesaba recordar los favores de Hashem. Miraba el cinturón: *el cinturón hecho con la piel del cordero cuando Hashem me ayudó y me salvó...*

Moshe Rabenu, David Hamelej – necesitan, al parecer, una ayuda y crean señales para recordar los favores de Hashem...

Volvemos al Tehilim con que comenzamos: *el que acerca la ofrenda de Toda, Me Honra, y prepara el camino, Yo mostraré la Salvación de Hashem.* **Rabi Akiva Iguer** ztz”l trae una bonita explicación:

Reuben le hace un favor a Shimon, lo ayuda, pero Shimon, que recibió la ayuda que necesitaba, no reconoce la bondad, porque está seguro que todos están en deuda con él, “¡todos me deben algo!”...

Entonces, Reuben piensa - ¡nu!, si Shimon no entiende que le hice un bien, “Shalom Al Israel”, ¿acaso voy a hacerle otro favor?, ¿para qué? [el Maran Staipeler ztz”l explica las palabras de Jazal: “está prohibido tener piedad del tonto”, ¿por qué?, dice el Staipeler, que el tonto no reconoce el favor, piensa que todos están en deuda con él – a él no le tenemos piedad].

Pero si Shimon reconoce – agradece, Reuben le dará una y otra vez.

Explica rabi Akiva Iguer: las “gracias” abren el camino para que Hashem nos haga un favor tras otro, cuando reconocemos Su Bondad...

Nosotros no necesitamos consejos para recordar, porque nuestros sabios establecieron las bendiciones de provecho, cien bendiciones al día, con las que damos gracias a Hashem, ¿pero?, que no sean sólo palabras, que se cumpla – “acercar de ustedes”, del interior, con todo el corazón...

Ieji Reuben.

KEHILAT NAJALAT MOSHE

LA COMUNIDAD LATINOAMERICANA EN EREZ ISRAEL
EN MEMORIA DE MOSHE BEN SABRA

Rab Hakehila: Rabi MORDEJAI SACYLER Shlita

COLEL BEIT SHMUEL

EN MEMORIA DE SAMUEL Y LUISA EDERY COHEN

RASHI 9 - ELAD – ISRAEL

TELEFONO: 0 (0972) 52 711 1755

Hadlakat Nerot: 18:27 Shekia: 18:57

Fin de Shabat: 19:33 R”T: 20:10

QUIERO PREOCUPACIONES

Si la persona trae una ofrenda “Toda” (de agradecimiento)...
(Vaikra 7,12)

El tema del sacrificio de “Toda”, dice el rab hagaon **Abraham Elimelej Biderman** Shlita, sigue muy vigente, a pesar de no poder hacerse en la práctica – también en las últimas generaciones: *reconocer todas las bondades que Hashem hace con cada uno de nosotros...*

Y la “Alabanza al Creador” es algo que debe ser corriente en la boca del hombre, y en todo tiempo reconocer Su Bondad.

Porque Hakadosh Baruj Hu nos da mucho más de lo que nos corresponde, haciendo el bien en todo tiempo y en toda hora, en todo lugar, tanto al cuerpo como al alma...

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz”l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z”l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzkaj Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz”l

Consultas: 03-909-5405 050-415-4745. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.

Como ya escribió el “**Or Hajaim**” **Hakadosh** (Shemot 22,6): no existe una hora, ni siquiera un instante, en el que Hashem Itbaraj no haga cierta “actividad” con una persona, tanto en lo que respecta a su cuerpo o a sus necesidades...

Por esto, es necesario, al menos, pensar un poco en la esencia de estas palabras, poner el alma en su preciso lugar para entender algo del gran Amor que Hashem nos brinda, a cada uno de nosotros.

Contó un iehudi, habitante de la ciudad de Londres, que en su juventud (antes de casarse) falleció su padre, de bendita memoria.

Y dado que la fuente de sustento de la familia provenía de una fábrica de alimentos, fundada y manejada por el padre, el joven, por pedido expreso de su madre, tuvo que salir a trabajar para conducir la fábrica.

Debido al pedido de su madre, el joven fue a ver a su “Rosh Ieshiva”, el gaon, rabi **Iehuda Zeev Segal** tzt”l (de Manchester), y le preguntó qué tenía que hacer en un momento así.

El rab le dijo que no había ninguna duda, él debía ayudar a su madre viuda, pero yo tengo un pedido muy especial, que cada noche, cuando estés parado, rezando la oración de la noche (Arvit), y llegues a las palabras “sobre Tus Milagros que están junto a nosotros todos los días”, te detengas y pienses qué **Milagro** te hizo Hakadosh Baruj Hu en el día que pasó...

El iehudi abrió su corazón: hace cuarenta años que cumplo, cada noche, con el pedido del “Rosh Ieshiva”, y puedo atestiguar, a toda voz, que no pasó un día en el que no haya encontrado un milagro que Hashem hizo conmigo...

Así contestó el Admur Miluvavitch tzt”l, en una carta, respondiendo a uno de los piadosos que le escribió con innumerables quejas y pedidos de bendición para sus hijos, además quejándose por la situación en su casa que calificaba como terrible...

Después de analizar la carta que recibió, contestó así:

*Y cuánto me alegré de **escuchar** la “buena noticia” de que con la Ayuda de Hashem Itbaraj pudiste conseguir tu “Ezer Kenegdo”, una buena esposa...*

*Y **más me alegré** al ver que la boda se realizó en buena hora y exitosa con muchos “Mazal Tov”, y por **sobre todo mi corazón se alegró** con la “Paz del Hogar” que brilla en tu casa. Me siento como en **la cima de la felicidad** al leer en tu carta que nació tu hijo primogénito, lleno de salud y completo.*

*Y más tarde, tampoco Hashem te abandonó, Jas Veshalom, y poco más de un año después nació tu hija, para Mazal Tov, y sólo se escuchan **voces de canto y regocijo**, con la llegada del tercer hijo y la cuarta hija... y todos sanos y completos, andando por los caminos rectos – la realidad es que no todas las personas llegan a tener un mérito tan grande...*

Y qué grande la Bondad de Hakadosh Baruj Hu, puesta sobre tu persona, al brindarte una casa propia, porque sabemos que muchas personas habitan casas que no les pertenecen (alquilan).

Y puedo agregar, sobre tu situación difícil y amarga, que leo en tu carta, que pensando en todo lo bueno que hay para agradecer a Hashem, lo más lógico sería cantar y bailar, porque haciendo un balance todo es alegría...

Me contó un iehudi de los Estados Unidos, dueño de muchos negocios, con muchas propiedades en su patrimonio (que alquila), que están ubicadas en una zona muy peligrosa, donde los ladrones parecen ser los “dueños” del lugar.

Y estos ladrones son tan peligrosos, que si una casa queda sin alquilar, su dueño tiene que poner una persona que cuide permanentemente la propiedad, ya que sin vigilancia, ellos violan las cerraduras y dejan “limpio” todo el interior de la casa.

En una oportunidad, el iehudi entró a una de dichas casas, que estaba sin alquilar, y al salir, olvidó en su interior cuarenta mil dólares en efectivo, y sobre los billetes, dos instrumentos musicales.

Unos minutos después, cuando recordó lo que dejó en la casa, volvió, y encontró que los ladrones rompieron una de las ventanas y se robaron los dos instrumentos musicales! – la pérdida total fue de quinientos dólares para arreglar la ventana y otros cuarenta dólares, el valor de los dos instrumentos musicales. Pero todos los billetes, que estaban bajo los instrumentos, quedaron intactos, gracias al Favor de Hashem, y el iehudi sentía una alegría inmensa, alabando y agradeciendo a Hakadosh Baruj Hu, que cuidó todo su dinero...

Agregó el iehudi, diciendo, después de todos los hechos, se quedó pensando, que si bajo los instrumentos musicales no hubiera dejado semejante suma de dinero, sólo debido al robo y a la ruptura de la ventana, estaría sufriendo desconsoladamente por los quinientos cuarenta dólares perdidos...

En cambio ahora, frente a la pérdida se salvaron todos los billetes, y el iehudi está muy alegre, agradeciendo al Creador, por la familia que Hashem le permitió formar, hijos y nietos, por el patrimonio que tenía y Hashem cuidaba, y por todo lo que el Bore Olam le suma, día a día...

Y en particular, todo se relaciona con los días que vivimos, pasado Purim, estamos a un paso del Jag Hapesaj, y nos ocupamos y nos esforzamos para limpiar y sacar todo el Jametz de nuestras casas. Y resulta lógico, que **los pequeños que están en la casa, vuelven y ensucian lo que ya limpiamos, y todos estamos obligados a no enojarnos**, sino todo lo contrario, recordar y agradecer al Creador que nos dio este bonito y querido hijo, que Hashem lo guarde y lo mantenga sano.

Como dijeron los ancianos de la ciudad, que las mujeres privadas de tener hijos, *lo alenu*, se sentirían bendecidas con “sufrimientos” como éstos, por eso, *le damos al sabio y se hará más sabio...*

Más dijeron: **que tengas muchos problemas y no un solo problema...**

Porque normalmente, Baruj Hashem, tenemos muchas preocupaciones – arreglar una mesa rota, comprar Matzot y vino, cuidar a los pequeños para que no desparramen el Jametz, etc..., pero para la persona, *lo alenu*, que tiene un enfermo en la casa, las otras preocupaciones no serán importantes, y se esfuman frente a *una sola preocupación...*

Beer Haperasha.

HORARIOS DE SHABAT

12:00 a 13:00 Shiur Daf Iomi a Cargo del Rab Hakehila

18:27 Minja

Derasha a cargo del Rab Hakehila

19:25 Arvit (aproximadamente)

5:45 Shajrit Vatikim

13:15 Minja

19:30 Arvit Motzae Shabat (aproximadamente) – Iom Tov

HORARIOS DE JOL

Shajrit: 8:00 (Korbanot)

COLEL “BEIT SHMUEL”

SEDER 8

9:00 a 13:00 a cargo del Rab Hakehila

Minja: 18:35

COLEL “BEIT SHMUEL”

SEDER 2

16:30 a 19:00 a cargo del Rab Hakehila

15:00 a 15:30 Jumash Bereshit con Mefarshim a cargo del Rab Gabriel Guiber

15:30 a 16:30 Musar a cargo del Rab Gabriel Guiber

Arvit: 19:25

19:20 a 19:40 Halajot a cargo del Rab Hakehila

19:40 a 20:00 Musar a cargo del Rab Hakehila

19:00 a 20:30 Shiur Daf Iomi a cargo del Rab Hakehila

¡ TORA !

En la Hagada de Pesaj, entre tantas cosas que le agradecemos al Creador, está, desde luego, nuestra sagrada Tora, dice el rab hagaon **Reuben Karelinstein** ztz"l. Es un regalo maravilloso, y es imposible describir la recompensa que nos espera por ocuparnos y esforzarnos en el estudio de la Tora.

Rabi **Jaim Mivoloshin** ztz"l, nos trae un ejemplo que nos sorprende:

Un iehudi tenía, Baruj Hashem, la casa llena de niños, pero no tenía qué darles de comer. En la ciudad vivía un hombre multimillonario, que escuchó sobre la situación de la familia y decidió ayudarlos, pero no quería avergonzarlos, sino que reciban el dinero en forma honorable...

¿Qué hizo?

Llamó al iehudi y le dijo: escuché que tienes problemas con el sustento. Tengo un trabajo especial para ti, con el que tendrás grandes ganancias.

Contestó el iehudi: escuche, si va a darme un trabajo físico, y pesado, como levantar sacos de cemento sobre el hombro, sepa que eso no es para mí...

-No, no, no, nada de eso, es un trabajo liviano, un buen trabajo. ¿Tú sabes contar dinero?... Eso es todo...

Cuando el iehudi aceptó, el millonario prosiguió: tengo muchísimas monedas de plata, y tendrás que contarlas (en esos tiempos no había máquinas para

CLASES DE TORA EN ESPAÑOL: 079 575 7924 \ 050 583 7236

1. Perashat Hashavua 2. Jafetz Jaim 3. Shemirat Halashon 4. Musar

Leiluy Nishmat

Israel Ben Shloime ztz"l Lea (Luisa) Bat Rosa Aleha Hashalom

Iemima Bat Abraham Avinu Aleha Hashalom

Shlomo Ben Simi z"l Clara Bat Elías Aleha Hashalom

Rab Itzjak Ben rabi Shalom Mordejai Shevadron ztz"l

Consultas: 050-415-4745 08-974-2877. El folleto tiene santidad, requiere guenizá.

*Por favor no transportarlo en Shabat en lugares donde no hay erub,
ni leerlo en momentos de Tefilá o de lectura del Sefer Tora.*

pesar las monedas, ni tampoco para contarlas).

El iehudi lo tomó en broma: en un día terminaré de contar todas las monedas, ¿y qué haré después?

-¿Qué estás diciendo?, dijo el millonario, ¿un día?... meses y años no te alcanzarán para terminar de contar, porque siempre el dinero cambia y se agrega nuevo dinero, y en el banco tengo una fortuna, con movimientos millonarios casi todos los días...

-¿Y a cuánto asciende el salario?, se interiorizó el iehudi.

-Recibirás cien shekalim por cada hora de trabajo (unos treinta dólares).

-Bien, si así son las cosas, tomaré el trabajo... ¿cuándo tengo que comenzar?

-Mañana por la mañana te espero en mi oficina, y el trabajo ya estará esperándote. Tengo trabajo para ti por varios años.

El iehudi llegó antes de la hora pactada, entró a la oficina y esperó. El dueño de casa entró, lo saludó, y le señaló con su mano: ¿puedes ver?, aquí tengo sacos llenos de monedas de plata. Como estos sacos, tengo muchísimos en diversos lugares, pero traje aquí lo que hace falta contar ahora. Agregué también algunos sacos con billetes. Deberás vaciar cada saco sobre la mesa, contar paquetes de veinte mil, cerrarlos y escribir sobre cada paquete. Con el segundo saco harás paquetes de cincuenta mil – cerrando y escribiendo.

Los colocarás separados del resto, uno sobre el otro...

Escuchó, y sentía que su alma revivía. Un trabajo tan simple con un salario tan elevado. Acercó a la mesa varios sacos y comenzó a contar.

Contó paquetes de veinte mil y cincuenta mil, y los colocó en dos lugares separados. Pararon dos horas, tres, cuatro...

Mientras, llegó otra vez el millonario, y le dijo: en verdad, hablamos sobre “casi” todo, sólo un pequeño detalle olvidé, un detalle importante: todo lo que consigas contar, ¡será para ti!...

El iehudi no podía creer lo que escuchó: ¿usted podría repetir lo que acaba de decirme?

-No es necesario, escuchaste bien, lo que consigas contar – ¡será tuyo!...

Ni bien lo escuchó, comenzó a contar con mayor entusiasmo, contó un saco, y otro más...

De pronto escuchó una sirena, que anunciaba una pausa en el trabajo de media hora, para comer.

¿Acaso yo puedo hacer una pausa en el tiempo en que puedo seguir contando?, pensó el iehudi, ¿quién necesita una pausa?, ¿quién necesita comer?, no necesito nada...

Pasaron varias horas, hasta que sintió que su cabeza ya no funcionaba del todo bien. Seguramente habrá un control sobre el trabajo que estoy haciendo, y si encuentran algún error, se terminó... Decidió terminar con el último saco y retirarse a descansar hasta el otro día...

Justo, en ese momento, entró nuevamente el millonario, y le preguntó: ¿éste es el último saco que contarás hoy?

-Sí, contestó.

-Muy bien, cuando termines, entra a mi oficina para hacer las cuentas.

Entró a la oficina, y el millonario dijo: ahora son las once de la noche. Entraste a trabajar aproximadamente a las ocho de la mañana, vamos a calcular las horas para pagarte – “en el día pagarás su salario”...

El iehudi no entendía: ¿para qué es necesario calcular la cantidad de horas?

Y empezó a tartamudear: perdón...

El dueño de casa dijo: ¿por qué te asombras? Comenzaremos revisando las horas exactas en las que has trabajado.

Sentía vergüenza para hablar, y tartamudeaba.

El millonario le dijo: explícame qué quieres...

Usted me dijo, desde un principio, que todo lo que yo contara sería mío, entonces, ¿qué interesa cuántas horas trabajé?, lo que yo alcancé a contar es para mí, y no necesito nada más...

Contestó el patrón: es cierto, lo que tú cuentes, será para ti, pero, ¿qué estás pensando?, ¿qué trabajarías gratuitamente? Yo pago por cada hora de trabajo, conmigo nadie trabaja sin recibir su salario...

Preguntó rabi **Jaim Mivoloshin**:

¿Alguna vez escucharon sobre un negocio similar? Un negocio como éste no existió ni jamás existirá...

Pero, les diré algo, *siguió diciendo rabi Jaim*, esta ocupación la tenemos nosotros durante toda la vida – ocuparnos de las palabras de Tora...

Por un lado, todo lo que la persona estudia, le pertenecerá – “y en **Su Tora** se ocupará de día y de noche”, después de ocuparse del estudio de la Tora, ésta se transforma en una más de sus posesiones – desde luego, una recompensa impresionante...

La Tora fue creada con anterioridad al mundo – como dicen nuestros sabios, que Hakadosh Baruj Hu observó la Tora y con esta observación creó el mundo – es más grande que el mundo en varios miles de años, y estudiándola, nosotros nos hacemos merecedores de adquirir una parte de ella, un valor incalculable...

Además, por cada palabra del estudio de la Tora, recibimos un pago, por cada instante, aparte de la recompensa propiamente dicha... Así, tan rentable, es el negocio del estudio de la Tora...

Y aquí no se trata de consejos o exageraciones, sino cosas reales que ganamos al ocuparnos del estudio de nuestra sagrada Tora...

Durante la segunda guerra mundial, durante varios años, estuvieron los rabinos y los alumnos de la Ieshivat Mir en Shangai, China.

Ellos vivieron en condiciones que no se pueden llamar condiciones. El calor

era inaguantable. La falta de información sobre la suerte que corrieron sus familias, que quedaron en Europa, aumentaba el dolor. Tenían apenas unos pocos libros, pero eso no molestó para cumplir con “el hombre que muere en la tienda” en forma sobrenatural. La dedicación al estudio era asombrosa...

Terminada la guerra, llegaron a los Estados Unidos, y de allí, subieron a la tierra de Israel. Al barco le tomó varias semanas para llegar a destino.

Uno de los estudiantes quería saber, exactamente, dónde estaba el barco, si ya se acercaban a la tierra de Israel. Vio en la cubierta a rabi **Jaim Shmuelevich** ztz”l, se acercó a él y le preguntó: ¿dónde estamos?, es decir, ¿en qué lugar se encuentra el barco?...

Rabi Jaim escuchó “¿dónde estamos?”, y contestó con inocencia: estamos estudiando la tercera disertación...

¿Dónde estamos? – en qué tema estamos, qué estamos estudiando, ¿acaso existía otra cosa para rabi Jaim Shmuelevich?

Me contó uno de los nietos del Staipeler ztz”l, que siempre quiso entrar en una conversación con su abuelo, para que le cuente sobre sus años jóvenes, cómo era la vida en la Ieshivat Novardok, y otras cosas. Pero nunca tenía la oportunidad de hacerlo. El Staipeler siempre estudiaba...

Hasta que un día pensó que había llegado el momento propicio...

La esposa del Staipeler le preparaba las comidas al “**Jazon Ish**” ztz”l (era su hermana).

De paso, cuando la mujer falleció, el Staipeler le pidió a rabi Moishe Mordejai Shulzinger ztz”l, que hable durante los homenajes. Rabi Moishe era en ese entonces un estudiante muy joven, y trató de evadir semejante responsabilidad. Le dijo el Staipeler: no es necesario extenderse mucho, alcanza con decir que tuvo el gran mérito de atender a su santo hermano, el Jazon Ish, durante muchos años.

En esos días, todo se hacía en casa. Traían la leche de los tambos, y preparaban en casa quesos y manteca. No había máquinas, se colocaba la leche coagulada en un recipiente, y se golpeaba hasta obtener la manteca.

Había que hacer grandes esfuerzos, y el Staipeler no le permitía hacer esto a su esposa. ¿Quién lo hacía?... el Staipeler, que era muy fuerte...

El joven pensó que, mientras el Staipeler golpeaba para obtener la manteca, era el momento para hablar con él. Ahora no lo molestaría en su estudio...

Se acercó a él con la intención de iniciar una conversación. Pero el Staipeler se disculpó: “lo lamento, ahora estoy en medio del estudio...”

¿Es posible?...

Seguro, es posible estudiar mientras preparamos la manteca... golpeando sobre el recipiente – y estudiar Tora. No es una contradicción, es una realidad – no hay tiempo libre fuera de la Tora.....

Ieji Reuben – Hagada de Pesaj.